

Capítulo 59

Jugar pelota (2)

1.

“Señor Asistente, huya con Odette, yo intentaré detenerlo aquí.”

Odile dio un paso adelante, cubriendo a Siwoo y Odette.

No estaba siendo arrogante ni tratando de presumir.

Después de todo, ella estaba mucho más consciente del peligro que representaba el Homúnculo que Siwoo jamás lo estuvo.

El gato gigante descendió tranquilamente del árbol.

La visión del monstruo montando un palo de madera de manera relajada mientras parpadeaba con sus tres grandes ojos parecía de otro mundo, ya que claramente trascendía las leyes de la física.

La imagen de él aterrizando en el suelo con un movimiento ingrávito se sentía increíblemente surrealista. Borró por completo todo sentido de la realidad en Siwoo.

“¿Por qué estás perdiendo el tiempo aquí? ¡Te dije que corrieras!”

Aun bajo la intensa presión del grito ansioso de Odile, Siwoo se mantuvo calmado mientras intentaba evaluar la situación.

No solo eso, incluso le dio algunas instrucciones a Odette.

“Señorita Odette, ¿funciona su caja de música?”

“¡Ah! ¡S-Sí!”

Odette, que había estado inquieta nerviosamente mientras agarraba el dobladillo de su falda, rápidamente le mostró su caja de música.



Inmediatamente después de eso, mientras lanzaba una mirada preocupada en su dirección, Odette habló.

“Señor Asistente... deberías huir. ¡No puedo dejar a mi hermana atrás!”

“¡No! Odette, necesitas pedir ayuda mientras yo detengo a esta cosa.”

“¡Y-ya lo haré ahora mismo!”

Como era de esperarse, Odette fue más lenta que Odile para evaluar la situación actual.

Ya fuera porque acababa de despertarse o porque no era tan valiente. Sin embargo, siguió la instrucción de Odile y comenzó a recitar un hechizo.

Si había algo afortunado en esta situación, era el hecho de que el Homúnculo no los estaba atacando. En cambio, permanecía quieto mientras los observaba.

Con ojos curiosos, escaneaba su entorno, observando a los tres con gran atención.

Bajo su mirada vigilante, la magia de Odette floreció por completo.

Una enorme cadena de símbolos se elevó hacia el cielo.

Era un hechizo de un nivel superior al de Skyboard, el hechizo que Siwoo usó una vez.

El hechizo atravesó el denso follaje del Latifundio mientras iluminaba el cielo, enviando una señal urgente de rescate.

“¡Listo, hermana!”

“¡Genial! ¡Vamos!... ¡Ugh!”

El monstruoso gato comenzó a moverse tan pronto como Odette lanzó el hechizo, probablemente en respuesta al repentino aumento de magia.

Su cola se movió por el aire como una hoz.



El movimiento fue tan rápido que no pudo ser visto a simple vista.

Era como si todos sus movimientos anteriores hubieran sido una broma.

-¡Bang!

La barrera protectora que Odile había establecido previamente fue destrozada como si fuera un pedazo de papel.

Su 'Canción del Descanso' fue aplastada fácilmente así, sin más.

Los ojos de Odile se abrieron con sorpresa mientras miraba los escombros dispersos causados por el círculo mágico destrozado.

“¿¡L-Lo destruyó con un solo golpe?!”

La vista de su barrera, capaz de resistir disparos de tanque con facilidad, siendo destrozada tan fácilmente dejó a Odile sin palabras.

Mientras tanto, Siwoo estaba mirando al cielo.

Era porque había algo allí.

La señal de rescate de Odette.

Las cadenas de símbolos, que se hacían cada vez más grandes al elevarse en el cielo, chocaron con una densa sombra negra que cubría el Latifundio.

-¡Bang!

Entonces.

Siwoo escuchó el sonido de vidrios rompiéndose.

En el momento en que la cadena de caracteres vestida de púrpura hizo contacto con la sombra, la magia fue interrumpida por la sombra negra que actuó como si de repente hubiera cobrado vida.



Esos caracteres se hicieron pedazos en mil fragmentos, cayendo sobre la cabeza de Siwoo.

“Ah...”

Odette observó con desesperación cómo su última esperanza se desvanecía.

La señal de rescate había fallado.

Mientras tanto, la barrera de Odile fue cortada por la cola del monstruo.

Ninguno de sus ataques parecía funcionar contra el enemigo.

Su vida diaria, antes tranquila, había sido abruptamente interrumpida al tomar un nuevo rumbo.

Era tarde, pero los tres sentían una sensación de catástrofe inminente.

Muerte.

Al pasar esa palabra por sus mentes, sintieron que era una especie de broma cruel.

En ese momento, la atención de Siwoo se dirigió al río de maná detrás del Homúnculo, el suministro de maná del Latifundio.

“Señorita Odette, por favor proteja a la señorita Odile. Voy a crear una cortina de humo.”

Mientras todos los demás temblaban de miedo, Siwoo actuó.

Le pareció extraño.

A pesar de la amenaza inminente de muerte, su mente estaba clara, lo que le permitió pensar y reaccionar rápidamente.

Una oleada de adrenalina recorrió sus venas, fortaleciendo las piernas que deberían haber temblado de terror.

Entonces, corrió.



Comenzó a lanzarse hacia el monstruo como una flecha disparada desde un arco.

“¡S-Señor Asistente!”

Ignoró el llamado urgente de Odette.

“¿Qué estás haciendo?!”

Incluso pasó junto a Odile, quien mantenía ocupado al Homúnculo, y corrió hacia el monstruo.

“¿Kyu?”

Ver a una de sus presas saltando hacia él tomó desprevenido al Homúnculo. Giró la cabeza bruscamente en un ángulo.

Incluso en esta situación, en medio de su carrera, Siwoo seguía analizando al Homúnculo.

Había observado su patrón de ataque hasta ese momento.

Primero, la lanza de sombra que usó para atacar la instalación de investigación.

Al monstruo le tomaba alrededor de cinco segundos reunir la sombra antes de dispararla.

El número máximo de lanzas que podía disparar a la vez era tres.

Pero, los intervalos entre cada ataque eran bastante largos.

Sin embargo, era evidente por la actitud despreocupada del monstruo que esta no era la extensión total de su fuerza.

La velocidad de las lanzas de sombra era tan rápida que era imposible seguirlas a simple vista. Sin mencionar que eran lo suficientemente poderosas para romper árboles gigantescos con decenas de metros de circunferencia.



Estaba claro que no había forma de que Siwoo pudiera manejarlo incluso si usara todo el maná que tenía.

Segundo, su cola.

Era imposible medir su rango de ataque debido a la hoz al final de su cola, ya que usaba la hoz como si fuera una hoz encadenada.

Al principio, su poder no parecía ser tan fuerte, pero el hecho de que rompiera rápidamente la barrera de Odile demostraba que si la cola golpeara el cuerpo desnudo de alguien, sin duda lo destrozaría en pedazos.

Finalmente, la sombra negra no identificada.

Estaba claro que no era algo como una sombra endurecida.

En un momento, la sombra cubrió el aire como smog y perturbó el hechizo de Odette.

Por su existencia, asumió que estaban aislados del mundo exterior.

El Latifundio se había convertido en un terreno de caza para el monstruo.

Mientras Siwoo continuaba avanzando, la distancia entre él y el Homúnculo se redujo a menos de 20 metros.

Entonces, eclipsando el vigor de Siwoo, comenzó a moverse.

“¡Kiiik!”

Su cola se retorció en el aire con un grito grotesco mientras comenzaba a moverse como una serpiente que acechaba a su presa.

Siwoo calculó el tiempo con calma y extendió su brazo en el aire.

El maná en Latifundium era más abundante que en cualquier otro lugar de Gehenna.



Por esa razón, aquí era posible usar un movimiento especial determinado.

Pero solo podía usarse una vez.

Por eso, el momento para usarlo era importante.

“¡Florece!”

Su cola, dirigida hacia Siwoo, fue balanceada con un sonido feroz.

En ese momento, Siwoo saltó su cuerpo en diagonal, como un resorte que se había doblado al límite.

-¡Boom!

La cola, que apenas rozó los dedos de los pies de Siwoo, parecía moverse muy lentamente mientras raspaba la superficie del suelo.

Siwoo saltó por encima del monstruo de más de tres metros de altura. Pudo hacerlo no porque de alguna manera hubiera adquirido una fuerza sobrehumana al borde de la muerte.

‘El paso de la lagartija de agua,’ la técnica que Odile le mostró el día antes de que se fueran.

Era una técnica que aumentaba la movilidad del usuario al concentrar el poder mágico en las plantas de sus pies. Después de reunir mana hasta su límite, el usuario podía dar un solo salto hacia arriba.

“¡Haa...!”

Siwoo saltó tres metros de altura usando solo su cuerpo desnudo.

El viento rozó sus oídos.

Eventualmente, el miedo a no tener nada bajo sus pies dio lugar a una mayor sensación de ansiedad.

Luego, el miedo a caer se apoderó de él.



Mientras veía el suelo acercarse en tiempo real, Siwoo se preparó para el impacto que se avecinaba.

“¡Keuak!”

Logró saltar más de 20 metros hacia adelante de un solo impulso y aterrizó en la orilla del río de mana.

Como todo sucedió rápidamente, Siwoo no pudo usar mana para suavizar su aterrizaje. Como resultado, rebotó en el suelo como un corcho. Sintió un dolor agudo en los tobillos. Parecía que se iban a romper.

Al descender en un arco, logró escapar de la muerte por un pelo. Si hubiera caído directamente hacia abajo, habría muerto por la caída o habría quedado inconsciente antes de que la garra del monstruo cayera sobre él.

La mirada lenta y aterradora del monstruo pronto descubrió a su presa desaparecida., -¡Whoosh!

Con sombras convergiendo a su alrededor para formar lanzas de sombra, el gato buscó castigar a la escurridiza presa que logró saltar sobre su cabeza.

Mientras reprimía su dolor, Siwoo estiró los brazos hacia el río frente a sus ojos.

Ignoró el dolor palpitante en sus extremidades.

Con el cuerpo tambaleándose, Siwoo corrió sobre el agua mientras sumergía la mano antes de gritar.

“¡Florece!”

Por eso arriesgó su vida para llegar al río.

El maná que absorbió en las puntas de sus dedos era comparable al maná de agua de alto nivel que había usado anteriormente en su investigación mágica.

Un desarrollo.



Un cambio.

Y una continuidad.

Justo antes de que la lanza de sombra pudiera atravesar a Siwoo para convertirlo en un kebab ensartado.

El río se hinchó.

-¡Woong!

“¿Kiyiyi?”

El maná que había estado fluyendo por el río de repente convulsionó, transformándose en una densa niebla que hacía imposible ver más allá de un paso.

Una cortina de humo perfecta.

Incapaz de comprender lo que estaba pasando, el Homúnculo disparó otras tres lanzas hacia la orilla del río donde estaba Siwoo.

Algo explotó. Un montón de tierra se elevó al cielo y cayó al río.

“¿Eek?”

Pasó el tiempo. La niebla se disipó con el viento y el monstruo recuperó la vista. Pero Siwoo y las Gemelas habían desaparecido sin dejar rastro.

2.

“Señor Asistente, ¿está bien?”

“Ugh...”

Como fue una decisión improvisada, la reunión de Siwoo con las Gemelas se sintió como un golpe de suerte.



Si no hubiera sido por las Gemelas que se apresuraron a encontrarlo en el último momento, probablemente se habrían separado y dispersado por el lugar.

Después de encontrarlo, inmediatamente usaron su Paso de Lagarto de Agua para alejarse del Homúnculo.

Actualmente, se estaban escondiendo en una grieta en el tronco de un árbol que estaba partido en dos.

En ese lugar, crecía un grupo de hongos parecidos a setas ostra.

“Déjame verlo...!”

Odette se arremangó los pantalones de Siwoo para inspeccionar su herida.

Su tobillo estaba completamente destrozado.

Estaba hinchado una vez y media su tamaño normal. Siwoo sentía que sus huesos podrían estar fracturados.

“¿Por qué hiciste algo tan imprudente?!”

Con lágrimas, Odette reprendió a Siwoo.

“Si hubiéramos seguido enfrentándolo directamente, habríamos terminado muertos...”

La evaluación de Siwoo sobre la situación fue acertada.

La señal de rescate de Odette no pudo funcionar correctamente y el ataque de las Gemelas había fallado.

Incluso si pudieran contener al monstruo por un tiempo con su barrera, al final solo estarían prolongando lo inevitable.

En el momento en que su magia se agotara, se habrían convertido en presa del Homúnculo.



“Pensé que podríamos escapar si bloqueábamos su vista, ya que podemos ocultar nuestra presencia con la caja de música.”

“¡El plan seguía siendo demasiado arriesgado! ¿Sabes? ¡Casi se me sale el corazón del pecho!”

“¡Tiene razón! ¡Pensé que te habías vuelto loco, señor asistente!”

Odile agarró a Siwoo por el cuello de la camisa y lo sacudió mientras lo regañaba rápidamente. Mientras tanto, Odette también lo reprendía desde un lado.

Las Gemelas, que lo habían estado observando correr desde atrás, entendieron en qué tipo de situación se encontraba.

Saltar para evitar la cola que el monstruo balanceó hacia él en el momento perfecto...

Era una situación de vida o muerte. Si hubiera habido siquiera un pequeño retraso en su salto, o si hubiera saltado un segundo demasiado temprano, habría muerto en ese instante.

Para decirlo simplemente, era como un juego de ritmo de vida o muerte.

“Pero, logré ganar tiempo para nosotros.”

“Quédate quieto, te voy a tratar las heridas.”

Una luz cálida cubrió el tobillo hinchado de Siwoo.

“Puedes caminar, pero no corras como antes. Honestamente, es la primera vez que uso magia para curar una herida, así que no sé qué tan potente sea.”

“Tendré cuidado.”

Aunque las Gemelas lo regañaran por ser un problemático, a Siwoo no le importaría.



Sobre el uso de la magia para curar, cómo funcionaba era que estimulaba a las células a dividirse más rápido. Como resultado, la auto-sanación del objetivo aumentaba.

“¿Qué deberíamos hacer ahora? ¿Deberíamos simplemente escondernos así hasta que todo termine?”

Tan pronto como Odile terminó de atender a Siwoo, Odette dijo eso mientras temblaba ansiosamente.

De repente.

-¡Crack! ¡Bang!

Un sonido atronador, que no parecía venir de muy lejos, sacudió el suelo.

La vibración, causada por la caída de un enorme árbol, se transmitió directamente a sus glúteos.

Parecía que, después de perder su juguete, el Homúnculo atacaba indiscriminadamente el área circundante para encontrarlos.

“Tenemos dos opciones.”

Siwoo recogió una rama que rodaba dentro de la grieta.

El suelo dentro de la grieta era blando porque lo usaban como lugar para cultivar hongos. Debido a eso, podía usarse como una pizarra improvisada.

“Opción uno, esperar en silencio y rezar mientras esperamos que otra bruja que haya notado esta anomalía venga a buscarnos.”

Mientras tuvieran la caja de música, el Homúnculo no podría identificarlos solo con sus ojos desnudos.

Aprovechando el plan, solo podían prolongar lo inevitable mientras jugaban a las escondidas.

En otras palabras, esto era lo que se llamaba la Meta de la Oración.



Sin embargo, con esta opción, existía la posibilidad de que nos golpeara la furia del Homúnculo. La desventaja de la meta de la oración era simple: 'si tenías mala suerte, entonces estabas jodido'.

Odile tenía una expresión seria, aparentemente consciente de eso.

“¿Y la otra opción?”

“Cazaremos a ese tipo.”

